

EL ROSTRO HISPANO DE JESÚS

Raúl Zaldívar - Miguel Álvarez -
David E. Ramírez

Prólogo de Luciano Jaramillo

EL ROSTRO HISPANO DE JESÚS

Una visión cultural,
hermenéutica y pastoral



Editorial CLIE
www.clie.es

EDITORIAL CLIE
C/ Ferrocarril, 8
08232 VILADECAVALLS
(Barcelona) ESPAÑA
E-mail: libros@clie.es
<http://www.clie.es>



© 2014 Raúl Zaldívar - Miguel Álvarez -
David E. Ramírez

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org <<http://www.cedro.org>>) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra».

© 2014 Editorial CLIE, para esta edición en español

El rostro hispano de Jesús

ISBN: 978-84-8267-850-4

Depósito legal: B-26781-2013

Vida cristiana

Temas sociales

Referencia: 224856

Impreso en España / Printed in Spain

ÍNDICE GENERAL

Prólogo	9
Introducción	13
SECCIÓN I. El rostro de un pueblo sufrido.	
Una aproximación social, jurídica y teológica	17
A. Introducción	17
B. Los rostros hispanos en Estados Unidos y España.....	19
1. El rostro de los mexicanos	19
2. El rostro de los puertorriqueños	24
3. El rostro de los cubanos	26
4. El rostro del resto de los latinoamericanos	28
5. El rostro de los sudamericanos en España	29
C. Realidad histórica y jurídica de un pueblo sufrido	34
1. La realidad histórica de un pueblo sufrido	34
2. La realidad jurídica del pueblo sufrido.....	43
D. La salvación del pueblo sufrido	59
1. El rostro inmigrante del Salvador	59
2. La salvación y el pueblo sufrido.....	62
E. La ética del pueblo sufrido en Estados Unidos y España	65
1. La ética de situación	65
2. La separación de las familias	68
3. La explotación y la pobreza	69
4. Etnocentrismo y racismo	71
F. El pueblo sufrido como parte de la iglesia	75
1. Problemas más comunes en la Iglesia hispana y sudamericana	75
2. La responsabilidad social de la Iglesia hispana	79
3. El ministerio profético de la Iglesia	82
4. Las iglesias-santuario	84
Preguntas para reflexionar	85

G. Una nota de esperanza al pueblo hispano de	
Estados Unidos y sudamericano de España	87
1. El crecimiento de la población	87
2. La educación de nuestro pueblo	87
3. El sufrimiento será nuestra plataforma	
de lanzamiento	88
4. Somos el pueblo del avivamiento	88
5. Los sudamericanos: un aire fresco para	
los españoles	88
H. Conclusiones finales	90
Aspectos generales	90
Origen de los hispanos o sudamericanos	
en Estados Unidos y España respectivamente	91
Aspectos históricos y jurídicos de la inmigración	93
Aspectos teológicos de la inmigración	96
La ética y la inmigración	97
La Iglesia frente a la inmigración	98
SECCIÓN II. Hacia una hermenéutica esperanzadora. Un modelo	
contextual innovador	99
A. Introducción	99
B. La interpretación que resulta del encuentro	
de diferentes teologías latinas	102
1. La hermenéutica en la literatura de la teología	
hispana	102
2. Diversos matices en la interpretación	105
3. Jesús en la experiencia latina de los	
Estados Unidos	105
4. Hacia una hermenéutica hispana	108
Preguntas para reflexionar	109
C. El pensamiento hispano en un marco histórico	110
1. Diversidad de culturas	110
2. Diversidad de teologías	112
3. Otra realidad espiritual	113
4. Diferencias en la interpretación	114
5. El conflicto norte-sur	116
6. Teologías opuestas	116
7. El conflicto este-oeste	117
Preguntas para reflexionar	118

D. Un marco hispano que interpreta la escritura.....	119
1. Una definición de la hermenéutica	119
2. Los hispanos frente a la Escritura	120
3. La hermenéutica dentro del marco del pensamiento hispano	122
4. El papel de la hermenéutica hispana	122
5. Una hermenéutica alerta y participativa	123
6. La reflexión dentro de un contexto multicultural... ..	124
7. La apologética de una hermenéutica hispana	125
Preguntas para reflexionar	126
E. El método de interpretación integral	127
1. Hacia un método de interpretación integral	127
2. El método de interpretación integral	132
Preguntas para reflexionar	140
F. Hacia una hermenéutica integral hispana	141
1. Una hermenéutica que batalla contra el fatalismo	141
2. Una comunidad en desventaja	142
3. Barreras culturales, lingüísticas y socioeconómicas	143
4. Una comunidad en busca de progreso	146
Preguntas para reflexionar	147
G. Respuesta a los desafíos actuales	148
1. Un ambiente de opresión	149
2. Afrontando la realidad de un ambiente de racismo y hostilidad	150
3. Un país que abandona los principios que le dieron origen	151
4. Reflexión sobre el problema migratorio en los Estados Unidos	152
5. El muro de la vergüenza	153
6. La polarización del continente americano	154
7. El contexto teológico	155
8. El elemento redentor del pueblo de Dios	156
9. El papel profético de la iglesia	157
Preguntas para reflexionar	158
H. La revelación divina y el llamamiento de Dios	159
1. Un pueblo solidario	159
2. Un pueblo peregrino	160
3. Un pueblo puente	161
4. Un pueblo eminentemente hispano	162
Preguntas para reflexionar	163

I. Conclusiones finales	164
La interpretación que resulta del encuentro de las diferentes teologías latinas	164
El pensamiento hispano en un marco histórico	165
Un marco hispano que interpreta la Escritura	165
El método de interpretación integral	166
Hacia una hermenéutica hispana	167
Respuesta a los desafíos de los sistemas actuales	167
La revelación divina y el llamamiento de Dios	168
SECCIÓN III. El compromiso de un futuro mejor.	
Una perspectiva pastoral de alto impacto misional	171
A. Introducción	171
B. El inmigrante y extranjero como instrumento de misión	174
Preguntas para reflexionar	180
C. Los desafíos de la iglesia inmigrante en el siglo XXI ...	181
1. La complejidad del mundo latinoamericano	182
2. Los desafíos de un ministerio encarnado	186
3. Los desafíos de una formación ministerial teológica de alto impacto	192
4. Los desafíos de una pastoral hispana relacional y relevante	206
5. Los desafíos del culto público hispano	209
6. Los desafíos de un liderazgo hispano creativo y trascendente	213
Preguntas para reflexionar	225
D. Conclusiones finales	227
Bibliografía	229
Sección I	229
Sección II	232
Sección III	236

Prólogo

Este es un libro de múltiple utilidad que toda persona interesada en el ministerio entre hispanos e inmigrantes debe leer, estudiar y aplicar. Útil no solo para el predicador y maestro que quiera profundizar en el tema de los temas: la persona de Jesús, su vida y enseñanzas contextualizadas en nuestro medio y cultura, sino útil para cualquier persona que desee penetrar en el mensaje eterno de la Palabra divina y comprender su significado y proyección para nuestro tiempo. Tres campos, entre otros, cubren con suficiencia y profundidad la temática de este libro: a) el campo teológico, b) el campo exegético y c) el campo pastoral, y los tres se complementan.

En el campo exegético se nos dan herramientas, criterios y recursos novedosos para penetrar el sentido del texto bíblico y desentrañar el significado viviente de la vida, persona y mensaje de Jesucristo. Los autores nos convencen de la actualidad de ese mensaje aquí y ahora, en el medio en el que Dios nos ha plantado, que es nada menos que en el de un país que no es originariamente el nuestro, pero que hemos adoptado como el «nuestro», y dentro de una cultura que evoluciona de la relativa uniformidad anglosajona a la pluralidad de mil colores y sabores que nosotros los hispanos, latinos o latinoamericanos le estamos insuflando.

Descubrimos entonces que el Evangelio de Jesucristo y la misión evangelizadora es *encarnacional*. El mensaje eterno e inmutable de verdad y vida toma la forma, «se encarna» en la realidad humana y la cultura que pretendemos evangelizar. Los autores nos enseñan que no hay otro camino para ser relevantes que el de la contextualización: contextualizar el mensaje y el ministerio y contextualizarnos nosotros mismos como mensajeros, realizando un ministerio *encarnado* en la realidad del inmigrante hispanolatino.

Para lograrlo debemos conocer el pueblo y la cultura; saber de su historia, de sus características, falencias, logros y fracasos y, sobre todo, de sus anhelos y proyecciones. Es en este punto en donde la primera parte del libro presta una invaluable ayuda de orientación y proyección antropológica moderna que orienta la acción pastoral dentro del marco de la desafiante realidad humana y social del inmigrante.

Este individuo y la comunidad que integra presentan un reto múltiple que abarca desde la complejidad de su tejido social rico y variado, aunque

singular y unificado por la lengua y algunos rasgos comunes que caracterizan lo que llamamos «el inmigrante hispano», hasta los retos no menos importantes de la adecuada preparación teológica y ministerial necesaria para atender adecuadamente estos retos. Será la única forma de desempeñar un ministerio provechoso y adecuado en este medio.

Descubriremos que la predicación y el culto, el canto y la enseñanza, las relaciones pastorales y el ejercicio del liderazgo y el contenido de nuestro mensaje, basado en los principios eternos de la Palabra de Dios, se hacen más eficaces si los revestimos de las formas que apelen a la idiosincrasia de nuestro pueblo y apunten sobre todo a sus más sentidos anhelos, necesidades y esperanzas como inmigrantes. Este ejercicio antropológico de contextualización nos prepara para poner en práctica lo que Miguel Álvarez llama en la segunda parte del libro, «un modelo contextual innovador».

La hermenéutica como interpretación toma entonces formas y matices reveladores de lo que constituye el pensamiento teológico de nuestros pueblos latinos. Jesús mismo, como sujeto teológico que habla a la mente de nuestro pueblo y se mete en su corazón, se coloca en el centro de esa teología para hacerse realidad viviente, transformadora, a través de la predicación, la enseñanza y la evangelización.

Lo hermoso e interesante de este ejercicio, tal como lo proponen sus autores, es que nos proporciona un marco hermenéutico novedoso y funcional. Miguel Álvarez nos pasea por el panorama rico y variado de las «diferentes teologías latinas»; y estudia a Jesús específicamente como sujeto hermenéutico dentro del pensamiento y la experiencia latina, dentro de la nueva realidad que vive el inmigrante en los Estados Unidos. Este ejercicio hermenéutico se enriquece con la exploración de las corrientes teológicas y sistemas interpretativos que cruzan el espectro latino de este país. Este ejercicio nos ayuda a responder a la pregunta «¿Cómo interpreta el hispano las Escrituras?», y se nos propone un «método de interpretación integral» que incluye desde los agentes (la Palabra, el Espíritu, la historia y la tradición), hasta la misma comunidad de fe que en último término integra todos estos elementos para colocarlos al servicio del creyente y de la Iglesia. Estamos así preparados para afrontar los desafíos que la realidad latina nos presenta a nuestro ministerio desde el racismo y la discriminación, hasta el complejo problema migratorio con todas sus falacias y falencias.

Vamos entonces descubriendo —como decíamos al principio— la utilidad de este trabajo tan bien pensado, estructurado y presentado. Los hermanos Zaldívar, Álvarez y Ramírez están contribuyendo con esta obra a que el pueblo y la iglesia cristiana latinos hagan de sus ministerios en los Estados Unidos un instrumento de redención del inmigrante, facilitando y orientando la inalienable misión profética que Dios le ha dado a este pueblo y a esta iglesia en este específico tiempo de la historia.

Raúl Zaldívar nos describe lo que él llama «el rostro sufrido» de los hispanos en los Estados Unidos. Este interesantísimo ejercicio histórico con acertadas pinceladas psicológicas y socioculturales nos sitúan de frente a la realidad de carne y hueso del hombre y la mujer latinos, que debemos comprender para evangelizar y evangelizar para redimir. Y cuando logremos, como lo hace el autor, delinear un perfil del «hombre latino» o de «la mujer hispana», podremos entonces confrontarlos con el perfil de Jesús, ya no solo como un ente abstracto o sujeto teológico de una predicación lejana, sino como una realidad viviente integrada a su pueblo inmigrante, y solidario con sus necesidades, angustias y anhelos. Zaldívar delinea de forma genial a un Jesús con rostro de inmigrante, el mismo que exige un replanteamiento teológico del contenido y de la forma de nuestro mensaje.

En este mensaje debe aparecer el Jesús solidario con el hombre y la mujer latinos en sus ansias, proyecciones y desvelos. El rostro sufriente de Jesús que participa de la frustración y el dolor del inmigrante hispano que busca liberación, esperanza y solución a sus problemas profundos; entre otros, la separación familiar, la pobreza y la explotación, la discriminación y el racismo.

Aparece entonces una *nueva ética* basada en los principios eternos de la moral bíblica, pero replanteada por las realidades de un pueblo y un individuo como es el inmigrante, que exige respuestas concretas a sus males concretos de cuerpo y alma; a sus frustraciones y dolores causados por el *pecado* de una sociedad que en muchos casos se confiesa «cristiana», pero que en muchos de sus actos y actitudes contradice los principios fundamentales del mensaje y el Evangelio de Jesucristo.

De acuerdo con estas premisas, la Iglesia debe ejercer entonces su función profética a plenitud: a) denunciando el pecado, b) anunciando el Juicio de Dios, c) proclamando un mensaje de esperanza que comprende el hoy de nuestro pueblo y se proyecta hacia el más allá.

David E. Ramírez concreta y describe este ministerio en la parte conclusiva del libro. Se impone, nos dice, una nueva definición del ministerio de la Iglesia hispana. Ministerio en el que el inmigrante se convierte en «instrumento de misión», y emplea el hermoso pasaje de la historia de Noemí y Rut para ayudarnos a descubrir las penurias y pesares del inmigrante y las necesidades que acusa como desafío a la Iglesia hoy en día. Estos desafíos exigen un especial conocimiento de la realidad integral y concreta del inmigrante y una preparación ministerial de acuerdo con la misma realidad. Es decepcionante, por no decir escandaloso, que en ambientes como el del sur de la Florida, Texas, California y otros, donde un gran porcentaje de la población está compuesta por inmigrantes latinos, abundan los seminarios, institutos y escuelas teológicas que siguen practicando un modelo de educación tradicional anglosajón.

Así es difícil ejercer, como dice David E. Ramírez, un ministerio encarnado en el siglo xxi y en la realidad latina. Es, pues, grande el desafío de la preparación de ministros y agentes de evangelización estrechamente relacionados con la realidad migratoria hispana, que comprendan sus anhelos, su cultura y sus formas de expresarlos en la vida, en la oración, la adoración y el culto.

Solo así el pueblo y el individuo se convierten, como propone David E. Ramírez, en auténticos instrumentos de misión. Y podremos hablar con propiedad de una genuina *pastoral hispana* para nuestro pueblo latino inmigrante en los Estados Unidos.

Luciano Jaramillo

Presidente de la Sociedad Bíblica Internacional

Introducción

Esta obra tiene su lugar dentro del contexto hispano de los Estados Unidos. Es un intento por describir, en parte, la realidad humana, hermenéutica y misional del conglomerado que forma la comunidad cristiana en este país. A causa de la diversidad cultural, el libro toma en cuenta diferentes ideas y opiniones sobre la vida y el pensamiento de ella. Está escrito por autores que coinciden en aportar ideas y opiniones esperanzadoras. Esto último influye mucho en la presentación de un perfil variado y representativo de la diversidad, que es evidente en el pensamiento hispano en los Estados Unidos. La idea de escribir esta obra ocurre en un tiempo en el que un gran segmento de esta población sufre como consecuencia de las desventajas migratorias que surgen como respuesta a los ataques terroristas contra este país americano ocurridos el 11 de septiembre de 2001. A partir de esa fecha, las leyes migratorias han cambiado de manera notable y los grupos nativistas radicales del país han aprovechado la coyuntura histórica para rechazar a la población más indefensa entre los inmigrantes: los hispanos indocumentados.

Cuando se dio la ocasión de escribir este libro con Raúl Zaldívar, este inmediatamente entendió su idea y su propósito. Muy bien recuerdo las palabras de Raúl mientras transitábamos por algunas calles de Chicago: «es obvio que ese libro tiene su lugar y hay que escribirlo». Después de algún tiempo de diálogo ambos acordamos que era necesario redactar una propuesta que representara las ideas que habíamos compartido. Por otro lado, Raúl y yo también estuvimos de acuerdo en invitar a David Ramírez para que fuese el autor de la tercera parte del libro. Obviamente la experiencia misional de David ayudaría a establecer un balance en la concepción y la elaboración final del manuscrito. Por fin los tres convergimos en una reunión de trabajo, en Cleveland, Tennessee, donde nos pusimos de acuerdo para comenzar la tarea: Raúl Zaldívar se encargaría de la parte jurídica y teológica, David Ramírez estaría a cargo de la sección pastoral y yo abordaría la hermenéutica.

La experiencia de escribir esta obra en colaboración con mis colegas Raúl y David me ha enriquecido personalmente. Ambos son un ejemplo de compañerismo y solidaridad. Cuando se trata de crear e innovar, ambos son ejemplares. Los conozco desde hace muchos años y siempre me ha impresionado la calidad de su servicio en el reino de Dios y la habilidad

que tienen para trabajar en equipo. Además son hombres muy flexibles y poseen una capacidad de liderazgo muy distinguida. Lógicamente, el lector de esta obra se dará cuenta de las diferencias en las opiniones de los autores pero también notará la solidaridad en el compromiso de estos con los hispanos de los Estados Unidos y su misión en la Iglesia cristiana. Esto último hará que el lector tenga un marco de referencia idóneo para interactuar con los temas aquí presentados.

Cuando aceptamos el reto de escribir este documento, tuvimos la convicción de que era una obra necesaria. La idea del libro era bastante clara, lo que resultaba difícil era el área de la integración de las ideas de los tres autores en representación de un conglomerado tan inmenso. En verdad, lo que mis colegas y yo hemos hecho es iniciar un proceso que intenta pintar el rostro hispano de Jesús desde la perspectiva humana, hermenéutica y misional, mediante la integración de las opiniones de tres autores hispanos inmigrantes.

No hay duda que *El rostro hispano de Jesús* es como un cuadro que tiene muchas formas y variaciones. En ese cuadro deben estar representados todos los hispanos. Para que eso suceda se hace necesario que cada uno de los autores incluya su parte en la obra. Esta pintura incluye multitud de combinaciones de colores, razas, acentos, culturas y tradiciones. Desde diferentes perspectivas, los intérpretes hispanos han dibujado usando el perfil de Cristo a una comunidad creciente, entusiasta y dispuesta a servir a su Señor. Pero más aún, cuando esta obra llegue a la comunidad destino, todavía harán falta aquellos que continuarán la pintura para llevarla a una siguiente etapa que es la tarea de la evangelización global transcultural, para la cual, Dios, en su propósito eterno, ha reservado a los latinos para darle el toque final al cuadro que presenta *El rostro hispano de Jesús*. Históricamente, a los hispanos no se los ha conocido como un pueblo misionero, así que esta será, sin duda, la última fase del cuadro que describe *El rostro hispano de Jesús* y para lograrlo, hay que comenzar a pintarlo ya.

En la primera sección de este libro, Raúl Zaldívar presenta una descripción y un análisis antropológico que ayudan a la formación de un criterio histórico para entender la realidad humana de la comunidad hispana inmigrante. Zaldívar es un autor prolijo y su contribución literaria a la comunidad latinoamericana es notable. Su formación en ciencias jurídicas y sociales le permite observar algunos elementos jurídicos, sociológicos y teológicos que forman parte de la teología de los inmigrantes hispanos en los Estados Unidos.

En la segunda parte, mi contribución consiste en ofrecer la propuesta de una hermenéutica hispana, con la presentación de un método diferente para entender la Escritura. Mi experiencia ministerial y teológica en el contexto centroamericano, especialmente en los últimos años de la guerra fría

que afectaba a aquella región, me formó. Mi experiencia misionera en Asia me permitió ampliar mi comprensión del pensamiento de los inmigrantes, en particular cuando estos se trasladan a otro país por causa del Evangelio. En los Estados Unidos Dios me ha permitido servir como un educador y líder administrativo de mi denominación. A eso se debe mi insistencia en una metodología que sea idónea para tratar la Escritura con una mentalidad inclusiva.

En la tercera sección del libro, David Ramírez documenta la propuesta de una teología pastoral hispana que es solidaria con la realidad de los latinos en los Estados Unidos. Ramírez interpreta la condición inmigrante de la familia de Noemí, según el relato histórico del libro de Rut. En su posición misional y pastoral Ramírez presenta un análisis paralelo de la historia de los personajes alrededor de Noemí con la historia del pueblo hispano inmigrante en los Estados Unidos. Dentro de ese marco se presenta una línea mesiánica de esperanza, la cual se concreta a través de la redención lograda y aplicada en la persona salvadora de Jesucristo. Ese entorno le sirve como base para presentar un marco misional que amerita atención inmediata dentro del contexto de la pastoral hispana.

Los tres autores somos hispanos inmigrantes. Esto último es necesario aclararlo para que el lector comprenda mejor el marco de la discusión. Evidentemente hemos consultado y dialogado con otros hispanos que han nacido en los Estados Unidos, y con otros que también emigraron desde Cuba y Puerto Rico, en situaciones y circunstancias diferentes. Esto nos ha permitido ser capaces de ofrecer un ámbito de reflexión que propone un reordenamiento del pensamiento teológico entre los hispanos, que también incluye un diálogo serio sobre la condición actual de los inmigrantes de origen latino en este país.

La lectura de este libro requiere un conocimiento general de situaciones y contextos típicos de la historia de los pueblos y las culturas latinoamericanas. Además, requiere un estilo franco y abierto que permita ofrecer una alternativa idónea para el diálogo sano entre colegas de diferentes trasfondos culturales. La intención de los autores es ofrecer claridad y entendimiento del rostro hispano de Jesús, particularmente aquella área que tiene que ver con la realidad de los hispanos inmigrantes en los Estados Unidos. Con este libro el lector podrá entender mejor y formarse una opinión más acertada de las situaciones típicas que vive la comunidad hispana inmigrante en este país.

Miguel Álvarez,
Catedrático de Teología Exegética
Allentown, Pensilvania

SECCIÓN I

El rostro de un pueblo sufrido. Una aproximación social, jurídica y teológica

Raúl Zaldívar, catedrático de Teología Sistemática

A. Introducción

Fue en realidad una iniciativa del Dr. Miguel Álvarez,¹ obispo de la Iglesia de Dios, la de escribir *El rostro hispano de Jesús* con el objeto de presentar a un Dios que conoce nuestra historia; que conoce cómo hemos sido explotados y humillados en nuestros propios países de origen por las multinacionales estadounidenses; un Dios que entiende nuestra legítima aspiración a vivir una vida más digna y que nuestros hijos tengan mejores oportunidades para que desarrollen todo su potencial y puedan ser hombres y mujeres de bien; un Dios que mira nuestro diario sufrir cuando seguimos siendo explotados por las grandes compañías que nos pagan el salario mínimo porque la codicia de sus corazones no les permite ser solidarios y nos llevan a trabajar hasta la extenuación; un Dios que mira los insultos y el rechazo racial que sufrimos por parte de una sociedad que se cree que es superior. El rostro hispano de Jesús muestra a un Dios que mira cuando en una redada somos llevados a la cárcel, tratados como criminales y después de varios meses nos echan del país de un puntapié en el trasero sin importarles un pepino si tenemos hijos, esposo o esposa, que dejamos tirados con un profundo dolor y con una confusión mental inhumana por no saber cómo van a comer al día siguiente. El rostro hispano de Jesús no es blanco, rubio, de ojos azules o verdes. El rostro hispano de Jesús es un

1. Miguel Álvarez es un conspicuo teólogo de origen hondureño que fue presidente del Seminario AsiaPacífico de la Iglesia de Dios en Manila, Filipinas, por espacio de 10 años. Después se trasladó a los Estados Unidos donde ha vivido ya por muchos años. Como obispo de la Iglesia de Dios, que tiene que pastorear a más de doscientos pastores de la región Noreste de los Estados Unidos, ha tenido que conocer con profundidad y de primera mano la experiencia de muchos inmigrantes de primera generación que vienen a los Estados Unidos en busca del tristemente célebre sueño americano. En el marco de esta realidad, Dios pone en su corazón sistematizar reflexiones teológicas en torno a este fenómeno. Entendiendo la importancia de abarcar el tema desde diferentes ángulos, nos propuso escribir *El rostro hispano de Jesús*, tanto al profesor David Ramírez como a mi persona desde el campo de nuestra especialidad.

rostro de pelo negro, tipo indio, ojos negros o cafés, piel oscura y manos callosas. El rostro hispano de Jesús es el rostro de una persona que nos entiende, que nos ama, que empatiza, pero sobre todas las cosas, que nos da una esperanza, que nos dice que no estamos solos, que Él está con nosotros hasta el fin del mundo. El rostro hispano de Jesús que nos llama al arrepentimiento y a que le adoremos en espíritu y en verdad. Los hispanos que vivimos en los Estados Unidos o en Europa² necesitamos conocer ese rostro de Jesús, y necesitamos levantar a Jesús para que los angloamericanos o europeos vean que Dios también tiene un rostro hispano, como tiene un rostro negro o asiático, porque Dios tiene el rostro del hombre: *De tal manera amó Dios al hombre...*

Sin lugar a dudas, el dibujar el rostro hispano de Jesús es una enorme tarea y hemos tratado de hacerlo de la mejor manera y para lograr nuestro cometido, esta ponencia se ha dividido en cinco áreas. La primera tiene que ver con el origen de los rostros hispanos en Estados Unidos y España. En segundo lugar, nos centramos en el fenómeno de inmigración: aquí se trata todo lo que tiene que ver con la realidad tanto histórica como jurídica del pueblo hispano. En tercer lugar, nos centramos en un tema teológico como es la salvación, tema que es relacionado con el pueblo hispano. La cuarta área de trabajo es la ética, que comienza hablando de la ética de situación para luego abordar aquellas conductas más comunes entre el conglomerado hispano. Al final, nuestra última área de trabajo trata de lo relacionado con la Iglesia, donde se analizan temas de trascendental importancia, como la responsabilidad social de la Iglesia, el ministerio profético o las iglesias santuario, entre otros.

Es de suma importancia dejar claro que nuestra intención es que nuestros hermanos hispanos o sudamericanos conozcan algunos aspectos que podrían ser obvios y de poco interés para los eruditos pero de gran valía e información para ellos. Es en ese sentido que se ha intentado usar un lenguaje amigable al tocar temas que son pertinentes para cada uno, pero a la vez, que la reflexión les mueva el tapete y los haga tomar conciencia de nuestro papel en la sociedad y por consiguiente los lleve a tomar las acciones pertinentes para realizar grandes cosas que Dios espera que nosotros hagamos.

Por último, deseo expresar mi agradecimiento al reverendo Juan Carlos Valladares por su valiosa colaboración e interés en este proyecto y, sobre todo, por el toque de calidad que le puso a este trabajo.

Raúl Zaldívar, Jacksonville, Florida

www.raulzaldivar.com

2. La primera edición de *El rostro hispano de Jesús* solamente abarcaba la realidad del inmigrante en los Estados Unidos. Al tomar la decisión la Editorial CLIE de publicar la segunda edición de este libro, los autores decidieron incluir el fenómeno de inmigración europeo, especialmente el de los sudamericanos a España.

B. Los rostros hispanos en Estados Unidos y España

A los Estados Unidos se los llama el país de los inmigrantes. En sus inicios los inmigrantes fueron los europeos provenientes de Inglaterra e Irlanda que llegaban huyendo por razones religiosas o escapando de una persecución política y que fueron los que fundaron las llamadas Trece Colonias. También llegaron inmigrantes franceses que emprendieron grandes exploraciones y se establecieron en el delta sur del río Misisipi, y que en algún momento ayudaron a los anglos nacidos en territorio americano a independizarse de Inglaterra. Por otro lado, tenemos a los españoles que llegaron, en primera instancia, a la península de la Florida, donde fundaron el fuerte de San Agustín³ y como era costumbre en aquella época, efectuaron sendas exploraciones. Por último, cabe señalar que hubo tanto españoles como criollos⁴ procedentes de México que poblaron grandes franjas de territorio en lo que hoy se conoce como la Región Sur de los Estados Unidos, mucho tiempo antes que un anglo llegara a dichos territorios.

El caso de España es completamente diferente, puesto que desde épocas inmemoriales ha experimentado la inmigración de otros pueblos, como el caso de los judíos sefarditas o los musulmanes del norte de África. A efectos de este libro, lo que nos interesa es el fenómeno de la inmigración de los sudamericanos.⁵

En diferentes épocas y circunstancias, los rostros hispanos han ido apareciendo en Norteamérica hasta llegar a formar una comunidad pujante que crece a un ritmo acelerado y con un potencial enorme de desarrollo. En el caso de España, este fenómeno comienza a cobrar pujanza en los años ochenta del siglo XX. En esta sección, a manera de introducción, se abordarán los momentos en que los rostros hispanos fueron apareciendo en Norteamérica y España respectivamente.

1. El rostro de los mexicanos

Los mexicanos, que no llegaron ayer a Norteamérica, fueron rápidamente avasallados por el poder económico y político de los anglos, quienes

3. Se considera que San Agustín fue el primer lugar de Norteamérica donde un europeo puso el pie. En este caso el honor le corresponde a Juan Ponce de León, que se cree llegó en 1513.

4. Se le llama criollos a los descendientes de españoles que nacieron en el continente americano.

5. Para un español, 'sudamericano' es una persona nacida en Latinoamérica. Por tal razón, cuando nos refiramos al fenómeno de la inmigración en España utilizaremos el término 'sudamericano' que es el equivalente a 'hispano' en los Estados Unidos. Técnicamente ambos términos son incorrectos, puesto que hispanos son los Españoles y los sudamericanos son aquellos nacidos en Sudamérica, no en México, Centroamérica o el Caribe.

colocaron su bandera en el patio trasero de las casas de estos. Una serie de acontecimientos militares y políticos hicieron que las fronteras cambiaran de la noche a la mañana y que estos dejaran de ser ciudadanos mexicanos y se volvieran ciudadanos estadounidenses. Aunque el idioma, la cultura dijera otra cosa, fueron absorbidos por un poder más grande, y surgió así el rostro hispano de los mexicanos estadounidenses.

Los anglos, a pesar de que han pasado tantos años, los siguen considerando hispanos, y aunque esta ya es una generación más educada y ostenta cargos públicos de relevancia, por el hecho de ser vistos como hispanos, siguen siendo objeto de discriminación.

A continuación serán objeto de estudio los aspectos históricos de los méxicoestadounidenses y, luego, su posición actual en la sociedad estadounidense.

*Aspectos históricos fundamentales*⁶

Como es sabido, los anglos no controlaron todo el territorio que hoy conforma los Estados Unidos. El territorio bajo claro dominio anglo fueron las denominadas Trece Colonias. En el sur, por ejemplo, los españoles llegaron a la Florida directamente de España o del Caribe. En cambio, en lugares como Texas, Nuevo México, Arizona y California, entre otros, los españoles llegaron procedentes de México y efectuaron exploraciones desde el año 1530 hasta el año 1800.

Hubo otras potencias como Francia que incursionaron en el territorio con afán de conquista y colonización.⁷

Se puede afirmar que un antecedente del problema entre anglos e hispanos fue la independencia de las Trece Colonias⁸ en el año de 1776, ya que

6. Es muy útil ver MORISON, S. et al.: *A Concise History of the American Republic*, Oxford University Press. 2.^a edición; págs. 237 y sigs.

7. Entre los años de 1670 y 1680 el explorador francés René Robert Cavelier de La Salle llega a Norteamérica con autoridad de Francia para gobernar desde el lago Míchigan hasta el golfo de México. Él se dio cuenta de la potencialidad del río Misisipi como una ruta de comercio, y reclamó para Francia una enorme extensión de tierra a la que dio el nombre de Luisiana en honor al rey Luis XIV en el año de 1682. Las ideas de este explorador eran de conquista, no solamente de fortificar la colonia, sino la de conquistar parte de México. Este territorio permaneció bajo la soberanía de Francia hasta el año de 1803, cuando Thomas Jefferson compró por la cantidad de 15 millones de dólares 2 144 476 kilómetros cuadrados de territorio. Vide. NOVAS, Himilce: *Everything You Need to Know About Latino History*, USA: A Plume Book. 3.^a ed.; págs. 61 y 66.

8. Aunque el 4 de julio se celebra en el actual territorio de Estados Unidos el Día de la Independencia, lo cierto es que aquel día se declaró la independencia de las Trece Colonias. El resto del territorio estaba en manos de franceses, españoles y, posteriormente, en manos de los mexicanos.